

Novedades

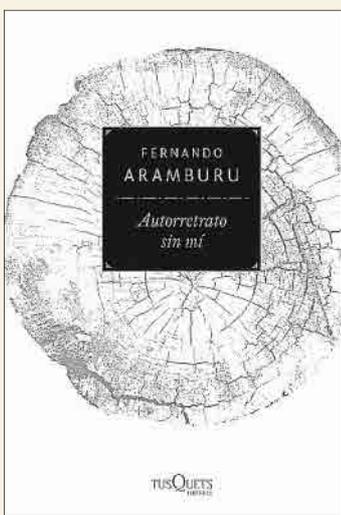
por **N.Canyelles**



Laia Soler

Tú y yo después del invierno
EDICIONES URANO, Barcelona, 2018

❖ Laia Soler (Lleida, 1991) sintió la llamada de las letras a los ocho años, publicó su primera novela con veintiuno y actualmente está considerada una de las voces más brillantes de la literatura juvenil en castellano. *Tú y yo después del invierno* es una obra sobre el amor y las crisis vitales que todos debemos afrontar en algún momento. La pareja de esta historia vive en Valira, un territorio de montaña, de hadas y leyendas.



Fernando Aramburu

Autorretrato sin mí
TUSQUETS, Barcelona, 2018

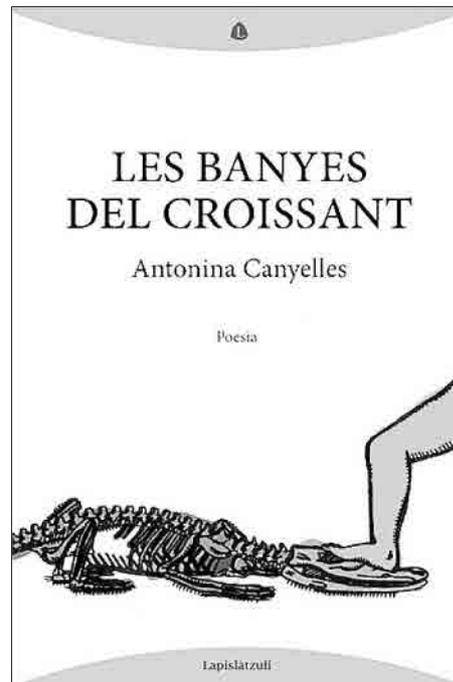
❖ Después de la aclamada *Patria* (Premio Nacional de Narrativa y Premio Nacional de la Crítica, entre otros), vuelve Aramburu con un libro más personal, autobiográfico, tal vez el más hermoso y comprometido del escritor. Sin ningún afán de exhibicionismo, Aramburu habla de él y habla de todos nosotros, pues relata la vida de un hombre en la que muchos podrían reconocerse. Sobre todo, un libro que hay que saborear despacio.

La Biblioteca

Ver lo que no vemos

Antonina Canyelles (Palma, 1942) es una de las mejores poetas vivas en lengua catalana. La publicación de la antología *Putes i consentits* supuso el reconocimiento unánime de crítica y lectores

Escrib amb una espina, / regal del peix o de la rosa. Así empieza *Les banyes del croissant*, y casi de inmediato reconocemos la voz de Antonina Canyelles, la voz que no recita, sino que «dice» estos versos, en los que hay algo que pincha, que hiere, que despierta al adormilado para después recordarle que su arma proviene de algo hermoso y vivo. Aunque Canyelles nunca busca la belleza en sí misma, parece como si esta no quisiera abandonarla y se colara disimuladamente. Porque la irreverencia, la ironía y, a veces el sarcasmo, solos, sin ninguna compañía, pueden resultar demasiado dolorosos. Antonina tiene un don particular: ve lo que los demás no vemos. Podemos observar to-



Antonina Canyelles
Les banyes del croissant
LAPISLÄTZULI

dos cualquier cosa, situarnos ante una misma situación, pero su mirada siempre será única y completamente diferente a la de todos los presentes. Por eso su poesía es tan especial y original (aunque me cueste utilizar esta palabra, no me queda más remedio). Es verdad. Ella es la mujer bala que recorre este libro: la que antes que nadie habrá llegado a una visión intransferible de las cosas que nos rodean. ¿O es que, acaso, alguien podría pensar en un *croissant* como si fuera un arma? Un *croissant* es algo aparentemente inofensivo, pero si alguien nos mete sus puntas en los ojos nos puede dejar ciegos. Esta es la gran metáfora de *Les banyes del croissant*. Ver el mal, el dolor, donde uno nunca habría imaginado. En la religión, en los mil ojos del caudillo que nos guardan y se desviven por nuestro bien, en nuestro propio cerebro, en la belleza de los bienes materiales, en la vulgaridad, la mediocridad y la ignorancia. Pero lo mejor es que Antonina tiene la capacidad de desvelarnos sus hallazgos con la ironía y el humor de los mejores. Sus lectores ya la conocemos y sabemos que ella siempre escribe el mismo libro. Personalmente, esto es lo que más nos gusta -nos gustan los escritores de un solo libro que se repite y se repite-. Y por eso también esperamos ansiosos el momento de la gran carcajada (*Oh, Jahvé! / Qui dius que ve?*).

Tebeo de verdad

Sueños de trincheras

Dave McKean recupera la figura de pintor Paul Nash

En 2015, la organización 14-18 Now encargó a Dave McKean un proyecto artístico inspirado en la Primera Guerra Mundial. McKean se creció con esa petición, e inspirándose en la figura del pintor británico Paul Nash, realizó la novela gráfica *Black Dog*, que ahora se publica en español gracias a ECC y que representa la vuelta al cómic por todo lo alto del genial portadista de *Sandman*.

Paul Nash fue un pintor londinense que sirvió en el Ejército británico durante la Gran Guerra. Tras el final de ésta, consolidó su carrera como artista plástico y estableció vínculos con las vanguardias de la época, especialmente con el surrealismo. El gran mérito de Nash fue combinar la tradición de la pintura paisajística inglesa con los movimientos de vanguardia europeos.

McKean reconstruye la figura de Nash de manera fragmentada, con una serie de saltos temporales que nos llevan desde el Paul niño, evocando la figura de su madre, hasta su estancia en el hospital de Queen Square, donde se recupera de sus afecciones nerviosas. Los sueños de Paul Nash son el hilo conductor de la obra, a través de los cuales, vamos con-



POR **Josep Oliver**

trazo físico, real, más carnal y contundente. Y no sólo eso, sino que en un extraordinario *tour de force*, no se conforma con seguir un solo estilo, sino que durante toda la novela gráfica experimenta con diferentes trazos, ora más realistas, ora más caricaturescos, en ocasiones estableciendo un diálogo con el surrealismo del que bebió el propio Nash, en otras, haciendo uso de sus fantasmagóricos *collages*. Todo ello, en una asombrosa mezcla en la que esos diferentes estilos conviven yuxtapuestos, en violentos contrastes para el lector.

Dave McKean
Black Dog. Los sueños de Paul Nash
ECC, 2018

Es un Dave McKean completo el que encontramos aquí, desde el minimalista, hasta el pintor de vanguardia, pasando por el veterano narrador de cómic.

Black Dog es una obra difícil. Necesita de varias lecturas para que el lector pueda llegar a su fondo. Y, aunque esto no suceda, como las buenas obras de vanguardia, es capaz de transmitir emociones sin necesidad de que entendamos todo. Una obra que marca un nuevo hito en la carrera de este autor, y que seguramente tendrá lugar entre las mejores obras del año.

ciendo al autor.

Nos encontramos con un Dave McKean pletórico, que a pesar de haber desarrollado en los últimos años una maestría inigualable en la ilustración digital, vuelve en *Black Dog* a apostar por un